Té completo …

 para dos

Sheina Lee Leoni

Agosto 2021

Prólogo

Tomando un té

Como todos los jueves, Damián Núñez salió del consultorio de su terapeuta y fue a tomar un té a su confitería preferida, “La Posada del Mar”, ubicado frente a la Playa Pocitos, uno de los barrios residenciales de Montevideo.

Sin duda el jueves era su día predilecto, no solo porque tenía libre en el supermercado donde trabajaba como reponedor, sino porque también tenía su consulta semanal con el Doctor Brandon, su psicólogo desde hacía ya cinco años.

*-Sin duda me cambió la vida. Además de ayudarme a comprender que siempre sería Gay, me convenció acerca de lo valioso que era yo como ser humano*-suspiraba el joven esperando que le sirvieran el té y las media lunas que acostumbraba a pedir. *Gracias a él, salí de una relación abusiva y retomé mis estudios como Chef. Michel no me reconocería ahora*-suspiró recordando a su antiguo novio que prácticamente lo tenía atado a la pata de la cama para que no saliera de la casa. *Nunca hubiera salido de esa relación abusiva sin su ayuda.*

-Aquí tienes, amigo-El mejor té de la casa para nuestro cliente Premium. Y una media luna de regalo-comentó Germán, el mozo que solía atender a Damián en su visita semanal.

-En este lugar me miman demasiado-sonrió el joven. ¡Me estoy convirtiendo en un mal criado!

-Te lo mereces, no has faltado casi ningún jueves desde hace…

-Desde que comencé mi terapia, hace casi cinco años-afirmó con naturalidad.

-Espero que no nos abandones si el médico cambia de lugar. Estamos muy acostumbrados a tu presencia.

-De ningún modo. Este sitio se ha convertido en una parte muy importante de mi vida, yo diría que ustedes son casi de mi familia.

-Gracias. Eres muy amable-asintió el mozo. Ahora te dejo, debo continuar con mi trabajo, o el que no vendrá más seré yo.

-Jjajajjajaja.No creo, eres uno de los mejores-sonrió Damián.

-Ahora soy yo el que va a malcriarse –carcajeó Germán retirándose.

Una vez solo, Damián fijó su mirada en la ventana y continuó deleitándose con el intenso movimiento de las olas, que parecían furiosas en ese día invernal.

-Desde aquí tengo una vista magnifica, toda la playa a mis pies. Debe ser magnifico vivir en un piso alto de cualquiera de estos edificios. Pero para eso, se precisa mucho dinero-reflexionó admirando las enormes edificaciones que relucían en el lugar. Y ahora que pienso, podría llamar a mi nuevo postre “angry waves” ,o sea olas iracundas.Será el broche de oro para graduarme como Chef Pastelero y finalizar mi primer libro de repostería antes de comenzar a recorrer editoriales.

-Buenas tardes-tosió un hombre interrumpiendo sus pensamientos.

-Bu-buenas-tartamudeó un sorprendido Damián levantando sus ojos hacia el extraño.

- No lo tome a mal, pero lo he estado observando desde hace unos meses y veo que siempre viene solo.

-Así es. Salgo de mi… terapeuta por aquí cerca y gusto venir a tomar un café. “Demasiadas explicaciones para un desconocido”-refunfuñó Damián.

-Entiendo. Y perdón que no me presenté. Mi nombre es Alexo Macri, también habitué de este lugar.

-Damián Núñez-contestó molesto tratando de adivinar que buscaba el pesado hombre. ¿Que desea, Señor Macri?-preguntó directamente al ver que el hombre había quedado callado.

-Acompañarlo. Pensé que podríamos degustar un té completo para dos. Dicen que son muy buenos en este lugar.

-No puede estar hablando en serio-comentó Damián dejando caer la lapicera que jugaba entre sus dedos.

-Disculpe. Fue un atrevimiento de mi parte pensar que usted aceptaría mi propuesta. Con permiso, y nuevamente, perdone mi intromisión-asintió el hombre enrojeciendo.

“*No me hará nada conversar un rato con otra persona, siempre y cuando esta entienda que será por única vez*”-suspiró Damián. Espere. Me gustaría probar ese té,si todavía sigue en pie su invitación.

-De acuerdo-regresó este sin hacerse rogar sentándose en la silla frente a Damián.

Varias semanas después, la cita de los jueves se había convertido en algo habitual. Y sin darse cuenta, Damián tenía un motivo más para añorar ese día.